
MI
PAZ
OS
DOY
PROV. DE PICHINCHA



P. ERNESTO VALENCIA ROBAYO

MI PAZ OS DOY

PASTORAL DEL SANTUARIO
BASILICA DE EL QUINCHE

Padres Oblatos

El Quinche - Ecuador
1º de Enero de 1982

COLECCION MATOVELLE Nº 1

Carátula:
Imagen de María Santísima, en su advocación de "Virgen de El Quinche", condecorada por el Consejo Provincial de Pichincha y el I. Municipio de Quito.

Imprenta del Colegio Técnico Don Bosco — Quito

A NUESTROS LECTORES

Mi librito "Bienaventurados los pobres", que promovimos en la Fiesta de la Virgen María, en su advocación de El Quinche, el 21 de noviembre de 1981, recibió una acogida placentera en personas seglares y en sacerdotes. Nuestro afán de calmar la sed espiritual del peregrino y el hambre de Dios del creyente, de procurar el horizonte al extraviado, a través de la imagen y de la prensa escrita, es ya una realidad. Por este medio, estamos logrando dar el mensaje de Cristo.

Cada vez damos un aspecto, basados en la Biblia y en la realidad humana, con el objeto de orientar la conciencia, para que se tomen decisiones acordes a la autenticidad de las genuinas aspiraciones humanas, cuya vocación radica en Cristo.

Este librito es, también en esta ocasión, un esfuerzo conjunto del P. Luis León Acosta, Párroco de El Quinche, quien auspicia la publicación, y del Autor. Corresponde al sentido y necesidades de la Pastoral.

La forma de escribir, con citas bíblicas, está encaminada a promover la relación del lector con la Palabra de Dios; el Espíritu del Señor le iluminará y será Quien le enseñe a vivir según Dios.

Nuestras obras no son, por consiguiente, de simple lectura, sino de formación. Por lo mismo, contienen, juntamente con el mensaje bíblico, la oración, ya en forma de plegaria, ya en la forma más excelsa de la celebración de la Eucaristía.

Constituye nuestro anhelo la gloria de Dios y de Cristo, la alabanza de María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra, y la vivencia cristiana de la persona, de la familia y de la sociedad. Anhelamos que todo sea vivenciado por Cristo y estimulado por la Virgen María, en su advocación de El Quinche.

El librito contiene:

Oración-Consagración a la Virgen María, la Doctrina bíblica sobre la paz de Cristo, la Celebración de la Eucaristía con el mensaje de la paz de Cristo, y la parte final dedicada a la Labor realizada por el P. Luis León Acosta, Oblato, Párroco de El Quinche, y a Breves datos históricos sobre la Virgen de El Quinche.

DEDICAMOS la presente obra como contribución a la paz del mundo, en el día en que éste celebra la paz.

EL AUTOR

ORACION – CONSAGRACION

¡Reina te proclama el Señor!

¡Reina de la paz te proclamamos la Iglesia entera!

Las tormentas de la vida se estrellaron contra tu inquebrantable amor, las pasiones del mundo no tuvieron lugar en tu ser consagrado completamente como sagrario vivo del Dios viviente, el mundo fue impotente para envilecer la pureza de tu mente y de tu espíritu. ¡Nada pudo contra Tí, Madre de Dios y Madre nuestra! Sólo Dios habitó en tu excelso ser y fue la luz de tu existencia, sólo a Dios te consagraste, triunfadora, con Cristo, de la muerte y del pecado. Eres la promesa de Dios. ¡Reina de la paz!

Con tu bondad de Madre, danos a tu Hijo, Paz del mundo. Ayúdanos a aprender su lenguaje. . . hablaremos con la vida su mensaje, porque Tú, Madre buena, estás siempre con nosotros, en el llanto y el dolor, en el triunfo y la penuria.

Tu calor de Madre nos dice constantemente: "Haced lo que El, mi Hijo, Cristo, os diga", y luego nos viene su paz. Paz en la mente, paz en el espíritu, paz en el cuerpo, paz en el mundo, porque, entonces, hemos aprendido a amar como Cristo y como Tú.

Como Tú, también nosotros nos consagramos a tu Hijo Jesús, y, en la vivencia de su mensaje, queremos que venga su reino, reino de amor y de paz. Seremos una perla más para tu corona, Reina de la paz.

¡Te amamos, Madre buena!

P. Ernesto Valencia Robayo



La paz se construye en la armonía del ser, en la solidaridad humana, en la fraternidad, en la hospitalidad, en el amor y la verdad, en la justicia y en el sacrificio de sí.

Panorama real

El estado actual del hombre, de la sociedad y de las naciones demuestra una carrera hacia el bienestar material sin reparo alguno. Cunde por todas partes la mentalidad de poseer, de seguros de vida, contra accidentes; el urbanismo derroca hasta la misma habitación del hombre; se abren carreteras y se las pavimentan con la sangre del pueblo; el tractor, la máquina son los substitutos del cerebro humano: atrofia humana, desconcierto, incertidumbre, malestar generalizado en los diversos aspectos del convivir son, generalmente, las características del mundo en que vivimos.

Por todas partes se siembra la "ley del revólver": con las injusticias cometidas en los tribunales, con explotaciones y extorsiones de los más fuertes a los más débiles, con el chantage, el hambre, la ignorancia, la droga, los programas antinatalistas, la guerra misma. Siembran la "ley del revólver" los industriales y las grandes potencias bélicas que reemplazan en los pueblos el pan y el arado con los instrumentos bélicos, a fin de impedirles su desarrollo, mantenerlos en dependencia y obtener riquezas. Siembran la

"ley del revólver" los industriales y comerciantes que se enriquecen con las ideas de la bala y el cañón, la metralla y todo instrumento bélico en forma de juguete, al igual que el padre y la madre o la persona "cariñosa" que estimulan el impulso de agresividad de sus hijos y de la niñez, al obsequiarle tales juguetes. Siembran la "ley del revólver" los productores cinematográficos y televisivos, la radio, la prensa, que alimentan diariamente y con una frecuencia y constancia tal argumentos de odio, rencores, divorcios, robos, asaltos, pasiones desordenadas, guerras, que al final la mente del hombre y de la sociedad, llena de semejantes ingredientes, reacciona acorde a dicho consumo. Siembran la "ley del revólver" aquellos ministros de la religión que se apartan del mensaje de Cristo para afanarse en asuntos de provecho personal o de mera sociología. De una u otra manera todos somos responsables por la agresividad, en cualquiera de las formas, por la contribución a sistemas de explotación o de neocolonialismo tanto en el campo nacional como en el internacional, en el campo de las ideas como en el de la práctica.

Ventajosamente, el equilibrio está hecho por aquellas personas y hogares que cultivan con esmero la fe en Dios y en el hombre, el amor y la oración. Sus irradiaciones son de tal intensidad que mantienen viva la esperanza y el optimismo por el triunfo definitivo del bien, de la verdad, del amor, y hacen florecer la paz.

El valor de las irradiaciones

El lenguaje ordinario de los pueblos es vinculación de unos con otros para llevar a efecto sus propósitos; una llamada telefónica, un escrito, una señal cualquiera es una comunicación; un cruce en la calle con otra persona, una mirada e inmediatamente sentimos simpatía o antipatía: es la razón del enamoramiento o de la indiferencia. Así como el sol transmite luz y calor a través de sus rayos, del aire y de la atmósfera, así la persona humana transmite energía a través de irradiaciones con las cuales se comunica y comunica su influencia. Las ondas sonoras, el aire, la atmósfera y el espacio son los vehículos de la transmisión y de la recepción. La comunicación y el influjo dependen del grado de intensidad en emitir y en sintonizar.

La persona humana emite energía en cualquiera de sus actividades o actitudes. Un deseo de bien trae armonía, un deseo de mal está destinado a producir daño, aun antes de realizarlo. El pensamiento cubre el espacio y el tiempo a velocidades que ninguna ciencia es capaz de imaginarse. La energía que produce tiene tal intensidad que puede llegar a gobernar las fuerzas cósmicas hasta tal punto que ni el fuego, ni el frío, ni la gravedad tienen poder sobre quien haya logrado desarrollar su potencialidad mental y espiritual en la armonía del ser.

La energía de cada ser humano carga el medio ambiente tanto en el aspecto físico como en el espiritual. Depende la evolución del hombre y de la sociedad, lo mismo que del cosmos, de lo que represente esa energía.

Si el medio ambiente está cargado de terror, de odios, injusticias, inmoralidades, guerras, venganzas, entonces habrá, sin duda alguna, violencia y destrozos, la desarmonía reinará haciendo estragos y destrucción. Si, en cambio, procuramos saturar el medio ambiente de bondad, de servicio mutuo, de lealtad, de sinceridad, responsabilidad, justicia y amor, triunfará el orden, la disciplina, habrá armonía, paz y progreso. Es responsabilidad de cada persona lo que sucede en el mundo, en la sociedad, en la familia. De aquí que es necesario que cada uno piense y actúe emisiones de energía constructiva, en su sentimiento, deseo, pensamiento y acción.

Las irradiaciones de Cristo han saturado el tiempo y el espacio, porque es la bondad y el amor plenos que llenan el universo entero. Todo ser respira su bondad y su amor y exhala esa misma bondad y amor, proclamando la presencia de Dios. Captar las ondas de Cristo no es nada difícil para quien tenga abierto su ser y dirija sus antenas en la dirección debida. Vibrará e irradiará en la misma dimensión de Cristo.

NAVIDAD, LLEGADA DE LA PAZ

María Santísima va a Belén a cumplir la obligación de ser censada. Estaba cercano el día de dar a luz. En el silencio de una noche, en un humilde pueblo y en circunstancias de pobreza nace el Hijo de Dios encarnado (Lc 2, 1-7), nace el Príncipe de la paz (Is 9, 6).

Anuncio del ángel a los pastores

Os anuncio una BUENA NUEVA, una gran alegría, que es para todo el pueblo: "Os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías Señor, en la ciudad de David, llamada Belén. Esto tendréis por señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre" (Lc 2, 8-12). El mensaje es de redención. Redención de la raíz de todos los males: redención de la enemistad del hombre con Dios, pues es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1, 29). La BUENA NUEVA transforma el sentido de la espera del Mesías: el Hijo de Dios encarnado viene al mundo para redimirnos del pecado y darnos nueva vida, la vida de hijos de Dios.

Pregón de la Navidad

Los ángeles pregonan al universo entero la gloria de Dios: "GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES OBJETO DEL BENEPLACITO DE DIOS" (Lc 2, 13-14).

La Navidad es el día de la alegría. En ella cantan los cielos, alaba la tierra, los humildes reciben el mensaje divino, se alegran y ensalzan al Niño Dios recién nacido, por ser su Salvador.

Paz en la tierra a los humildes

En Belén nace la PAZ, porque nace Cristo, LUZ verdadera que, viniendo al mundo, ilumina a todo hombre (Jn 1, 9) y hace hijos de Dios a cuantos le reciben y creen en su nombre (Jn 1, 12): la **paz** entraña fe en Cristo y es el fruto de la comunión con Dios. Por eso, el canto de los ángeles significa: **paz en la tierra a los creyentes,** porque éstos son del beneplácito del Señor, éstos son los hombres de buena voluntad, los que aman al Señor.

Celebremos a la PAZ de la Navidad

En tiempos anteriores a la venida de Cristo y en el mismo tiempo de Cristo, el pueblo esperaba un mesías político-social. Hoy, el hombre

moderno, la familia, la sociedad, el mundo entero han invertido los valores. La Navidad se ha ido convirtiendo cada vez más en ocasión de mayor enriquecimiento comercial, en intercambio de regalos competitivos, en donación de presentes bélicos, sobre todo a la niñez; se ha operado el cambio de personaje: en lugar del Niño Jesús se ha propagado el personaje irreal Santa Claus o el Papá Noel. La Navidad, en general, en el mundo modernizado, significa árbol, juguetes, caramelos, fiesta con manjares especiales. Poco o nada se sabe del Personaje único que dio origen a la fiesta navideña. La mente del niño está llena de objetos y vacía del motivo verdadero de la Navidad. Para el mundo actual lo religioso no tiene importancia, cuenta casi exclusivamente lo "social".

Este distorcionamiento de la verdad equivale a la propia estrangulación. Si el mismo hombre ahoga su dimensión espiritual, convierte su existencia en un letargo mortal, que envenena toda aspiración noble, embota la mente y el alma con fantasías asesinas que van apagando poco a poco el sentido de Dios y el verdadero valor de la vida. Causantes de esta situación son los comerciantes que han pervertido la conciencia humana con millonadas de dinero; son los medios de comunicación, para quienes cuenta la propaganda de los comerciantes; son los centros de "educación", en los cuales apenas aparece

una silueta tenue de Cristo, porque también ellos hacen parte del medio ambiente comercial y propagandístico; son los mismos padres de familia, que invierten tiempo, dinero y atención en los regalos y arreglos folklóricos de sus hogares, sin dar ninguna importancia a la celebración religiosa de lo que se conmemora; es la misma Iglesia, dividida en el interés de su misión, sin la mística del mandato de Cristo, inmersa, también ella, en los asuntos terrenos más que en los de su condición trascendental. La niñez y la juventud no tienen interés en su relación con Dios, porque los adultos no han sabido inyectarles entusiasmo y decisión por lo que es de Dios.

La NAVIDAD, niños, jóvenes, adultos, sacerdotes y hombres todos, **es la conmemoración de la venida del Hijo de Dios encarnado, para redimirnos del pecado y de la muerte; es el día en el cual celebramos la venida de la PAZ del mundo, Cristo Jesús.** Por esto hay alegría en todos, por esto todos debemos glorificar a Dios; lo demás estaría bien, porque se celebraría la verdad de la Navidad.

NAVIDAD ES EL NACIMIENTO DE JESUS.
JESUS ES LA PAZ DEL MUNDO.

EL TESTAMENTO

Regularmente toda persona al morir hace su testamento, y, por lo común, éste versa sobre los bienes materiales.

La despedida de Cristo se hace, en cambio, en un banquete, en el cual nos transmite su herencia: no fortuna, sino el secreto de todo bien, **el amor.**

Eucaristía

La paz se establece, según el mundo, al precio de la sangre de la víctima que se hace del más débil e impotente.

Para Cristo no es la política lo que define la paz, tampoco cuentan los "tratados de paz" entre los pueblos, pues entrañan odios, reivindicaciones rencorosas, ambiciones.

El entendimiento de la **paz de Cristo** nos exige la comprensión de la eucaristía, de la cual es su fruto. A su vez, la eucaristía hace parte de la nueva y eterna alianza realizada por Cristo. Consiguientemente, debemos entender primero la nueva y eterna alianza, y en ella la eucaristía, para así comprender la paz de Cristo.

"La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo" (Jn 14,27).

Desde que el hombre cayó en el paraíso, nadie había podido rehabilitarlo. Patriarcas, Reyes, Profetas no fueron sino embajadores que preparaban la **Promesa de Dios** (Gen 3, 15).

Al encarnarse el Hijo de Dios, se manifiesta como él cumplimiento del amor del Padre a la humanidad caída. El es el Cordero Pascual de la nueva y eterna alianza, que inmolándose hace posible la comunión de Dios y el hombre. La sangre que versa en la cruz es el ofrecimiento total de sí mismo a Dios Padre, con lo cual destruye el pecado, capacita al hombre para que pueda responder con amor al amor del Padre. Cristo es el resumen de Dios y del hombre que realiza con perfección la alianza que Dios ofrece amorosamente a la humanidad, **pacificando con la sangre de su cruz** así las cosas de la tierra como las del cielo y reconciliando consigo todo (Col 1, 19-20).

La celebración de la nueva y eterna alianza, la eucaristía, hace parte de la misma como banquete de comunión entre los aliados, mediante el cual éstos se participan la vida. Cristo, hecho Eucaristía, se comunica al hombre para darle su vida, vida divina: la Eucaristía es el triunfo sobre

el pecado y la muerte; es la participación de la vida divina al hombre, que reclama la oblación de la vida del hombre a Dios; la Eucaristía es la nueva pascua que celebra la liberación moral y espiritual del hombre y su nueva creación como hijo de Dios; la Eucaristía es la celebración del triunfo de la Amistad ofrecida por Dios al hombre, es el fruto de la amistad de Cristo con sus discípulos, porque nos ha comunicado todo lo que recibió de su Padre.

Fe y Amor

En la nueva y eterna alianza, al hombre le corresponde responder con amor al amor de Dios. Su respuesta es la aceptación de Cristo y la realización de su voluntad. A esto le llamamos fe. La voluntad de Cristo es que nos amemos unos a otros como El nos ha amado: la actuación del amor es la fuente de todo bien.

El amor que Cristo nos da no es un amor de dimensiones egoístas o simplemente placenteras; es el amor que significa sacrificio de sí mismo, sin interés de recompensas; lucha y destierro completo de egoísmos y ambiciones individualistas; amor que es bondad y misericordia contra todo abuso personal o comunitario; amor que es justicia veraz sin pretensiones hostiles o de simples remuneraciones; amor que constantemente vence rencores, odios, envidias, para realizar la

armonía del ser y la armonía con los demás; amor que es perdón de las ofensas hasta el ofrecimiento de la propia vida; amor que es la dedicación constante a la realización de la voluntad de Dios; amor que es oración para unirse más estrechamente a Dios y capacitarse constantemente en su servicio; amor que es búsqueda de lo que une a Dios y lucha contra lo que puede separarnos de El; amor que es preocupación por el necesitado, que es colaboración en el bien, que es solidaridad, que es amistad, que es fraternidad; amor que vence las dificultades sin postrarse en la desesperación cuando los problemas hacen difícil la existencia, sino que con decisión y coraje, con ánimo altivo trata de dar solución debida que no contradiga ni al honor, ni a la justicia, ni a la moral, ni a la armonía; amor que paga el mal con el bien: el amor busca realizar el bien físico, moral, espiritual del prójimo y en él encontrar el bienestar personal, no como pretexto para lograrlo, sino como una lógica consecuencia del desinterés absoluto del yo y la preocupación debida del otro. Esto y todo lo que entraña Cristo es el amor como El nos ha amado (1 Cor 13; Col 3, 14-15): es lo que nos corresponde vivir para actualizar la alianza a la que hemos sido llamados y a la que hemos respondido con nuestra aceptación.

La sangre del Hombre-Dios, Cristo, es el sello de la nueva y eterna alianza: "Este es cáliz de la Nueva Alianza en mi sangre" (1 Cor 11, 25).

Al morir y resucitar, Cristo nos ha dado nueva vida, vida de hijos de Dios, vida de Amor, vida de unidad y de paz. Paz con Dios, fundamentalmente, porque Cristo ha realizado perfectamente el amor al Padre; paz con el hombre, porque éste ha sido regenerado en el amor divino y hecho capaz de responder con amor al amor de Dios (Ez 36, 27; Sal 85, 9); paz consigo mismo, porque todas las facultades humanas entran en armonía para realizar el designio de amor de Dios al que el hombre está comprometido; paz con el cosmos, porque también éste participa de la manifestación del amor de Dios realizado por los hijos de Dios. Paz con todos, con todo y en todo, porque se ha eliminado todo abuso, toda ambición, toda explotación, toda injusticia (Sal 85, 11; Is 32, 17), toda mentira, odios, rencores, venganzas, toda pasión desordenada y deshumanizante (Fil 4, 6-9; Gal 5, 22; Sant 3, 13-18).

LA PAZ DE CRISTO ES FRUTO DE LA FE Y DEL AMOR (Lc 7, 50; 8, 48).

"Bienaventurados los realizadores de la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios"

(Mt 5, 9).

Dios no es Dios de confusión, sino de paz, para edificación de todos (Jer 29, 11). Por otra parte, el reino de Dios es reino de amor, porque Dios es amor. Trabajar por el reino de Dios, es trabajar por el amor y por la paz. De aquí, que quienes realicen el amor según Dios, realicen la **paz de Cristo,** pues esta es la característica de los verdaderos discípulos de Cristo. . . amar (Jn 13, 34-35).

Para la realización del amor de Dios en el mundo es necesario fraguar el corazón y la mente, disciplinar el espíritu y la carne, armonizándolos, en la escuela de Cristo, que nos invita a aprender de El, que es manso y humilde de corazón; así el hombre encontrará descanso para su alma, esto es, la paz interna. La condición para hallar esta paz es que cada uno tome sobre sí el yugo de Cristo, esforzándose con El, venciéndose con El, viviendo y trabajando con El (Mt 11, 28-30). El precio de la paz es el propio vencimiento, tenacidad y entereza de ánimo en la realización del bien, a pesar de las adversidades, armonía del ser y presencia de ánimo para vencer los obstáculos, voluntad recia para no sucumbir ante los embates del mal, paciencia en la prueba, bondad y generosidad con el adversario, lucha contra la injusticia y el mal; jamás con las armas o la violencia.

La conversión a Cristo, presupuesto de la paz

Cristo, que es nuestra escuela, nos enseña con el ejemplo de su vida.

La tentación de la violencia es cada vez más fuerte, por los continuos abusos que el hombre comete contra el hombre en todos los órdenes. Por lo mismo, se hace indispensable recordar y recalcar con insistencia en el medio ambiente en el que Cristo vivió y predicó su mensaje.

El estado socio-político-económico y religioso del tiempo de Cristo fue de tributaciones onerosas, de represiones armadas, de reivindicaciones militares hasta el punto de que la espera del pueblo se convierte en expectación de un mesías socio-político-económico (Act 1, 6), y Cristo se ve obligado a esclarecer constantemente que no es ese el sentido y la dirección del Mesías (Jn 18, 36), y huye ante las aclamaciones del pueblo, a fin de que su misión no sea desvirtuada y el pueblo entienda que la solución de sus problemas no consiste ni en la guerra, ni en meros programas socio económicos, o militares, o de simple filantropía, que no es el urbanismo, ni la carrera armamentista lo que hace el verdadero progreso, no el enriquecimiento de unos y el acaparamiento de otros, sino la conversión total del hombre a Cristo, la conversión total de la comunidad, el aprender a convivir como una familia en el amor,

la colaboración, el esfuerzo mutuo, la corresponsabilidad, elementos sin los cuales no puede existir, ni progreso, ni bienestar. Por lo difícil que esto significa, se prefiere el engaño de lo inmediato, la falacia de soluciones que estimulan los mecanismos agresivos, que en el hombre se encierran y que se los deja correr sin dirección, la mentira de la diplomacia por intereses creados o la hipocresía para el fraude y la estafa.

Pero la paz de Cristo se realiza en el "**conocimiento**" de Dios, es decir, en la aceptación de Dios y en el cumplimiento vivencial de su voluntad. Se produce, entonces, la armonía del hombre y de la naturaleza, porque la paz de Cristo es uno de los frutos del espíritu que vive la fe y el amor (Gal 5, 22).

La paz de Cristo, fruto de su resurrección (Jn 20, 19-23)

El mismo día de su resurrección, Cristo entra en el lugar donde estaban reunidos sus apóstoles. Les saluda: "La paz sea con vosotros", les muestra sus manos y su costado, haciendo referencia a su pasión en la cruz y manifestándose vivo de nuevo entre ellos. Los apóstoles se llenan de alegría viendo a Cristo resucitado.

Cristo vuelve a decirles: "La paz sea con vosotros". Esta repetición ya no tiene sentido de

simple saludo, es ya la proclamación de la paz realizada por El en la cruz y en su resurrección: la paz es el fruto de la obra redentora de Cristo, es el fruto de su triunfo sobre el pecado y la muerte. Quienes acepten a Cristo y vivan conforme a su enseñanza recibirán paz, la paz de Cristo.

Luego, Cristo envía a sus apóstoles a ser testigos de su resurrección y, consiguientemente, realizadores de su paz. Para ello les comunica el Espíritu Santo, a fin de que procuren la conversión del hombre y todo hombre reciba la paz de Cristo.

Sólo las sendas de Dios son Paz (Prov 3, 17-18)

Todas las sendas de Dios son paz y armonía. Por lo mismo, sólo la conversión a Dios trae paz y armonía. Los estimulantes de la agresividad, de la explotación, de la injusticia no son paz. . . no son sendas de Dios; el lenguaje de los cañones, de los misiles, de las bombas químicas o atómicas y todas las sutilezas bélicas son desarmonía, no son paz. . . no son sendas de Dios, porque las guerras y las contiendas proceden de las propias ambiciones y pasiones desordenadas que luchan en los miembros de cada individuo o de cada comunidad; el ataque a la vida humana, sea en forma de proyectiles o en forma de abortivos o anticonceptivos, ya a manera de autanasia, ya a

modo de "preservación de la pureza de la raza", no es paz. . . no es senda de Dios: se atenta contra la vida con armas sutiles, que, en el fondo, no son sino artificios de asesinato; se legaliza el aborto, se ensalza la inmoralidad, ya como machismo, ya como feminismo; el adulterio, el divorcio, el amor libre son tantos otros proyectiles que envilecen a la persona humana, matan su espíritu y la postran en el desaliento, en la desarmonía, en la descomposición interna: no son paz, porque no son sendas de Dios.

Fe y oración, práctica de cuanto es verdadero, honorable y justo, puro, amable y laudable, virtuoso y digno de alabanza, hacen que Dios esté con quienes así se comportan y obtengan la paz: son sendas de Dios (Fil 4, 6-9).

Bienaventurados los que evangelizan, los que evangelizan la paz con su vida y con su palabra.

María Santísima, Reina de la paz

En Belén, en el Calvario, en el Domingo de Resurrección, María Santísima nos ha dado su Hijo, P A Z del mundo, ha participado plenamente del triunfo sobre el pecado y la muerte, nos ha traído la paz. He ahí por qué la celebramos como Reina de la paz. Ella participa del reinado de su Hijo, Rey de reyes y Señor de señores (Apoc 19, 11-16).

El premio Nobel se concede a quienes se los considera benéficos en la armonía de los pueblos. Y aunque contradictorio con sus sistemas bélicos, el mundo premia el sentimiento o la acción pacificadora en cualquiera de sus aspectos.

La **Pacificadora universal** es María. Ella ha escrito en el mismo corazón humano la paz consumada con su sacrificio y el sacrificio de su Hijo. La humanidad debe reconocerle el premio de los premios de la paz. ¿Cómo? Su único deseo de Madre es: "Haced lo que El (Cristo) os diga" (Jn 2, 5), que así os viene la paz.

En resumen

La paz de Cristo presupone la conversión del hombre y de la comunidad a Cristo; es el fruto del perdón que el Señor nos concede, de la amistad que nos ofrece, de la comunión con El; es el fruto de la vivencia moral y espiritual en el cumplimiento de la voluntad de Dios; **la paz de Cristo** se realiza en la verdad de vida y en el amor. Todo lo cual exige lucha constante contra cuanto pueda apartarnos de Dios y causar daño a nuestro semejante, y la realización, a cualquier prueba, de cuanto nos asemeja a Dios y procura el bienestar espiritual, moral y físico de nuestro prójimo.

LA PAZ DE CRISTO ES EL FRUTO DE LA RESPUESTA AMOROSA DEL HOMBRE Y LA COMUNIDAD AL AMOR DE DIOS.

*
* *

ESTABLECERE CON ELLOS UNA ALIANZA DE PAZ QUE SERA ALIANZA ETERNA, LOS ASENTARE, LOS ACRECENTARE Y PONDRE MI SANTUARIO EN MEDIO DE ELLOS POR LOS SIGLOS. PONDRE EN MEDIO DE ELLOS MI MORADA, Y YO SERE SU DIOS, Y ELLOS SERAN MI PUEBLO.

(Ez 37, 26-27)

* *
*



Cristo es el vencedor del pecado y de la muerte. El ha establecido su alianza de amor y de paz con el hombre y con los pueblos, con el universo entero.

CELEBRACION DE LA EUCARISTIA

¡Atentos, queridos creyentes!

En la celebración de la Eucaristía que ofrecemos, hemos introducido ciertos cambios rituales, unos para evitar repeticiones, otros para precisar el sentido del misterio de Cristo **ya realizado.**

Cantamos o rezamos **únicamente** SEÑOR, TEN PIEDAD DE NOSOTROS u otro de penitencia, porque pedimos a Dios perdón de nuestos pecados. Al suprimir el "Yo pecador" no hacemos sino suprimir una redundancia, que repite lo mismo que el canto del Señor, ten piedad de nosotros. Más importante es aprender a relacionarnos con Dios en los momentos señalados para guardar silencio que recitar una fórmula ritual más.

Por la misma razón, cantamos o rezamos **únicamente** el GLORIA A DIOS u otro canto de alabanza a Dios, sin repetir innecesariamente a más del Gloria otro canto.

Después de la Primera Lectura y de la Segunda cantamos, para proclamar nuestra fe en el mensaje que se nos acaba de comunicar.

Suprimimos el rezo del Credo, porque toda la celebración de la Eucaristía es un acto de fe y, principalmente, porque la oración que hacemos después de la consagración es el CREDO que recorre el Misterio de Cristo.

La ORACION DE LOS CREYENTES está encauzada a interiorizar más y más el mensaje de Cristo, a fin de comprometernos a su realización en la vida práctica.

El OFERTORIO lo hacemos en conjunto, sacerdote y pueblo, pues uno y otro constituimos la comunidad que celebra la Eucaristía. El Ofertorio, como todo lo que hemos acabado de cantar, escuchar o proclamar es oración; estamos en plena oración. Por lo mismo, está por demás el imperativo del "Orad, hermanos".

El SANTO, SANTO, SANTO lo cantamos o rezamos, pero no hace falta repetir otro canto que tenga el mismo sentido; cantamos o rezamos uno u otro.

En la consagración tanto del pan como del vino decimos. ESTO ES MI CUERPO QUE **ES** ENTREGADO POR VOSOTROS, ESTE ES EL

CALIZ DE MI SANGRE. . . QUE **ES** DERRAMADA POR VOSOTROS, pues el sacrificio de Cristo por la humanidad está **ya** realizado; el momento de la celebración de la Eucaristía vivimos, participamos, actualizamos la redención **ya** realizada por Cristo. Su valor actual está mejor indicado por San Pablo: Esto es mi cuerpo que **se da** por vosotros (1 Cor 11, 24). La Eucaristía celebra justamente el triunfo de la cruz de Cristo y de su resurrección, y la gracia de Cristo se aplica a los creyentes **ahora**, en el momento en el cual éstos se abren al amor de Dios.

No decimos, por lo tanto, "Esto es mi cuerpo que "será" entregado por vosotros", "Este es el cáliz de mi sangre. . . que "será" derramada por vosotros", pues el tiempo futuro de "será" indica que aún no se realiza el sacrificio de Cristo, lo que constituye un error. Para Mateo (26, 28), Marcos (14, 24) y Lucas (22, 19-20), la expresión original "será entregado", "será derramada" tenía pleno valor, porque ellos hablaban del sacrificio que Cristo iba a realizar momentos o días después.

Después de la consagración, cantamos para proclamar la resurrección de Cristo, su triunfo sobre la muerte y el pecado, cantamos para expresar nuestra fe en la presencia de Cristo vivo y glorioso entre nosotros y con nosotros, por nosotros y para nosotros.

Después del Padre nuestro suprimimos el "Líbranos, Señor, de todos los males", porque acabamos de pedir en el Padre nuestro y recalcamos la misma petición en la oración siguiente.

El rezo o canto del "Cordero de Dios" es una repetición del Señor, ten piedad de nosotros. Está, además, mal ubicado, pues hemos pedido ya perdón de los pecados al comienzo de la celebración; no hace falta redundar. Por otra parte, el momento de la comunión es momento de alegría, de triunfo, de participación de la victoria sobre el pecado y la muerte, mas no de tristeza y compunción, actitudes propias del momento de penitencia.

Decimos: EL SEÑOR ESTA CON NOSOTROS, porque creemos que la presencia de Cristo es una **realidad presente,** conformada por dos o más reunidos en su nombre (Mt 18, 20). El sacerdote y el pueblo conformamos la comunidad reunida en su nombre, conformamos y hacemos presente a Cristo, que **nos da actualmente** la gracia de hacerlo presente en el mundo siendo sus testigos, de poder colaborar en su misión, para poder ser con El la paz del mundo.

El AMEN que responde la comunidad significa: creemos que conformamos el Cristo Total, creemos que Cristo está presente para darnos sus gracias. Y en todo esto estamos directamente

comprometidos. **El Señor está con nosotros** es una realidad vivida en el presente que realiza y actualiza la gracia de Dios en la comunidad y en el mundo con nuestra colaboración.

No decimos, por lo tanto, "El Señor esté con vosotros", porque éste era el saludo que los judíos empleaban para **desear** a alguien su bien espiritual y físico. La fórmula permanece, en consecuencia, tan sólo en el plano del deseo, sin que haya el compromiso personal directo de realizarlo efectivamente. La respuesta: "Y con tu espíritu", permanece en el mismo sentido de deseo, de algo que puede realizarse, pero no de algo que efectivamente es una realidad. Además, permanece en el campo del bienestar personal, mas no de la comunidad y del mundo, con el sentido universal de Cristo, de misión, de testimonio.

Decimos: LA PAZ DEL SEÑOR SEA SIEMPRE CON NOSOTROS, para expresar que estamos comprometidos, todos juntos, a mantener y realizar la paz que Cristo nos comunica en la Eucaristía; la paz del Señor es una realidad que debemos vivirla en el mundo, no como el mundo quiere, sino como Cristo nos pide. El AMEN que responde la comunidad significa: creo que Cristo me da su paz, que la paz del Señor reina en los creyentes y que estamos enviados a cimentar y

construir la paz del Señor. No es un deseo de paz, sino más bien el recuerdo de la presencia de la paz que el Señor nos comunica: tiene el mismo sentido que EL SEÑOR ESTA CON NOSOTROS y es la misión de la presencia del Señor.

El AMEN que responde la comunidad a las oraciones del sacerdote no es una simple conclusión, sino un acto de fe, un creemos en lo que se proclama, un compromiso para realizar en la vida lo que se nos ha enseñado de parte de Dios.

La celebración de la Eucaristía concluimos con el envio de realizar la paz de Cristo, proclamando por doquier la gloria de Dios y dándole gracias. Por eso decimos: VAMONOS A REALIZAR LA PAZ DE CRISTO, respondiendo: DEMOS GRACIAS AL SEÑOR. No decimos: "Podéis ir en paz", porque no expresa la realidad del misterio que hemos celebrado.

Ambientación
(Antes de la presencia del sacerdote)

Dios ensalza a su Madre, haciéndole partícipe en el misterio de la redención. Así como le hace partícipe de la cruz de su Hijo, igualmente le hace partícipe de la gloria de su resurrección y es glorificada por Dios mismo como Reina y Señora del universo. A esta glorificación se juntan los cielos y la tierra, y la Iglesia universal la proclama

su Reina, Reina de la paz, por habernos dado la PAZ DEL MUNDO, SU HIJO JESUS, REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Reunidos con nuestra Madre, María, en su advocación de El Quinche, vamos a celebrar la Eucaristía, y con Ella celebramos el triunfo sobre el pecado y la muerte.

Participando de esta victoria con el amor de hermanos, con la solidaridad entre los hombres y los pueblos, con el vencimiento propio, lograremos el advenimiento del reino de Cristo, reino de amor y de paz.

Canto: VAMOS CANTANDO AL SEÑOR
(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor;
El es nuestra alegría.

La luz de un nuevo día
venció a la obscuridad;
que brille en nuestras almas
la luz de la verdad.

La roca que nos salva
es Cristo, nuestro Dios;
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.

Los cielos y la tierra
aclaman al Señor;
ha hecho maravillas
inmenso es su amor.

Unidos como hermanos
venimos a tu altar;
que llenes nuestras vidas
de amor y de amistad.

(Comienza la celebración de la Eucaristía).

Sacerdote. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Sacerdote: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo llenan nuestros corazones.

Todos: Amén.

Sacerdote: Para celebrar dignamente nuestra ALIANZA DE PAZ con Dios Nuestro Señor, pidámosle humildemente perdón de nuestros pecados.

(Momento de silencio para relacionarnos con Cristo y ver ante El nuestra vida).

Con corazón contrito y humillado, expresemos nuestro arrepentimiento:

Canto: ¡OH, SEÑOR, TEN PIEDAD DE NOSOTROS!

¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros!
¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros!

Cristo Jesús, ten piedad de nosotros.
Cristo Jesús, ten piedad de nosotros.

¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros!
¡Oh, Señor, ten piedad de nosotros!

Sacerdote: Celebremos nuestra conversión a Cristo, aclamando su Gloria:

Todos: Canto:

GLORIA A DIOS EN EL CIELO
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre.
AMEN.

Sacerdote: Oremos (Breve silencio):

Bendito seas, Señor, por tu insondable amor. Tú preparaste a María Santísima para darnos tu Hijo. Ella, al dar a luz a Cristo, nos ha dado al PRINCIPE DE LA PAZ y fue constituida Reina de la Paz. Enséñanos a realizar con nuestra vida tu AMOR, para que nos venga tu PAZ. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

PROCLAMACION DE LA PALABRA

I. DE LA PROFECIA DE EZEQUIEL (Ez 36, 25-27; Jer 31, 33; Ez 37, 26; 36, 29. 30. 34-36).

Os aspergeré con aguas puras y os purificaré de todas vuestras impurezas, de todas vuestras idolatrías. Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo; os arrancaré ese corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu y os haré ir por mis mandamientos y observar mis preceptos y ponerlos por obra. Esta será la alianza que yo haré. . .: Yo pondré mi ley en su interior y la escribiré en

su corazón, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Estableceré con ellos una alianza de paz que será alianza eterna. Llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no tendréis hambre. Multiplicaré los frutos de los árboles y el de los campos, para que nunca. . . padezcáis hambre. . . La tierra desolada en que el caminante no ve más que desolación, volverá a ser labrada, y se dirá: Aquella tierra inculta se ha convertido en jardín de Edén; las ciudades arruinadas, asoladas y desiertas están fortificadas y pobladas, y los pueblos que en torno vuestro han sido dejados, sabrán que Yo, Yavé, he edificado vuestras derribadas ruinas y he repoblado de árboles la tierra devastada. Yo, Yavé, lo he dicho y lo haré.

ESTA ES PALABRA DE DIOS.

Todos: Canto: YO TENGO FE

1. Yo tengo fe que todo cambiará,
   que triunfará por siempre el amor;
   yo tengo fe que siempre brillará
   la luz de la esperanza
   no se apagará jamás.

2. Yo tengo fe, yo creo en el amor;
   yo tengo fe, también mucha ilusión,
   porque yo sé será una realidad
   el mundo de justicia
   que ya empieza a despertar.

3. Yo tengo fe, porque yo creo en Dios,
yo tengo fe, será todo mejor;
se callará el odio y el dolor,
la gente nuevamente
hablará de su ilusión.

4. Yo tengo fe, los hombres cantarán
una canción de amor universal.
Yo tengo fe: será una realidad
el mundo de justicia
que ya empieza a despertar.
La, ra, la la, ra, la, la, la. . .

Sacerdote: El Señor está con nosotros.

Todos: Amén.

Sacerdote: II. DEL SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN SAN JUAN Y SAN MATEO (Jn 14, 27; Mt 11, 28-30; 5, 9).

La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy Yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide. Venid a Mí todos los que estáis fatigados y cargados, que Yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, pues mi yugo es blando y mi carga ligera. Bienaventurados los realizadores de la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios

ESTE ES EL MENSAJE DE DIOS.

Todos: Canto: TU PALABRA ME DA VIDA

Tu Palabra me da vida,
confío en Tí, Señor;
tu Palabra es eterna,
en Ella esperaré.

HOMILIA

ORACION DE LOS CREYENTES:

Sacerdote: Señor, que llamas hijos tuyos a quienes realizan tu Paz, inspira en nuestro ser el Espíritu de tu Hijo, para que, partícipes de su cruz y resurrección, seamos sus testigos y sembradores de tu Paz.

Te alabamos, Señor, por la maternidad de María Santísima que nos ha traido la PAZ, TU HIJO JESUS. Que su sacrificio oriente nuestra existencia.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Tu Hijo Jesús, nuestra PAZ, siembre en el espíritu de todo hombre la fidelidad a tus enseñanzas, para que venga tu reino, reino de amor y de paz.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Concédenos lograr el propio vencimiento y obtener el triunfo sobre los obstáculos que nos impiden la comu-

nión Contigo, para alcanzar de Tí la paz de nuestro espíritu.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Destierra del corazón humano la venganza y el odio, y reinen en él el perdón y la bondad.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Enséñanos que la violencia engendra violencia y que la paz jamás se alcanza con guerras y armamentos bélicos.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Que los pueblos aprendamos a producir pan, en lugar de balas y cañones; que, en lugar de tanques de guerra y misiles bélicos, produzcamos arados para labrar la tierra; que fertilicemos el suelo, en lugar de esterilizarlo con los experimentos y el flagelo de la guerra.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Que cesen, Señor, por tu misericordia, la explotación, el hambre, la injusticia, la miseria, porque no son caminos de tu paz.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Que no siga segando la vida en el seno materno, porque no es senda de TU PAZ.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Que el amor entre marido y mujer deje de ser la caricatura de una farsa y retorne a expresar el amor sublime con el que Tú nos amas.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

Que reine el amor entre las personas, la solidaridad, la fraternidad, la hospitalidad, porque veamos en todos tu imagen y semejanza y porque son sendas de TU PAZ.

Te lo pedimos, Señor.

Todos: Oyenos, Señor.

DIOS ES AMOR, Y DONDE HAY AMOR,
HAY PAZ

Sacerdote: ¡Señor bueno! el hombre y los pueblos se pierden por sus ambiciones, por el olvido de Tí. Haz que sepamos recibir el don maravilloso de la paz que tu Hijo nos ganó llevando a cabo tu voluntad, y que como María Santísima vivió fiel a tus designios de amor, así nuestra vida sea una ofrenda para tu gloria.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

OFERTORIO

Sacerdote y Todos: **Canto** (mientras el Sacerdote hace la ofrenda del pan).

En este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Tí nuestra justa inquietud
amar la justicia y la paz. . .

Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis).

(Cuando el sacerdote hace la ofrenda del vino).

La sed de todos los hombres sin luz
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin fe
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación
acepta la vida, Señor. . .

Oración: Juntamente con el pan y con el vino y unidos a María Santísima, en su advocación de El Quinche, te hacemos oblación de nuestra existencia. Tómanos, Señor, y haz de nuestras vidas eucaristía para nuestros hermanos, los hombres.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

PREFACIO

Sacerdote: El Señor está con nosotros.

Todos: Amén.

Sacerdote: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sacerdote: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.

Sacerdote: En verdad, es justo,
necario y nuestra salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios de bondad y de amor.

Porque andábamos en tinieblas,
y hemos visto tu LUZ:
sobre los que habitan en las sombras de muerte
resplandeció Cristo Jesús.

Rompiste el yugo que pesaba sobre el hombre caído
y estableciste tu alianza de amor y de paz,
infundiendo en nuestro ser tu Espíritu
que nos ha dado nueva vida.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los realizadores de TU PAZ y con la naturaleza entera, cantamos tu alabanza:

Todos: Santo, Santo, Santo
dicen los Querubines
Santo, Santo, Santo
es nuestro Rey Yavé.
Santo, Santo, Santo
es el que nos redime,
porque su nombre es santo
la tierra llena de su gloria es.

Cielo y tierra pasarán,
mas su Palabra no pasará (dos veces)
no, no, no pasará,
no, no, no, no pasará.

Bendito el que viene en nombre del Señor
la gloria de Jesucristo, el Hijo de David.
Hosanna en las alturas del mundo el Salvador.
Bendito el que viene en nombre del Señor.

Sacerdote: Te alabamos, Padre Santo,
porque eres grande,
porque hiciste todas las cosas
con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre
y le encomendaste el universo entero,
para que, sirviéndote sólo a Tí, su creador,
dominara todo lo creado.

Y cuando por desobediencia
perdió tu amistad,
no lo abandonaste al poder de la muerte:
sino que, compadecido,
tendiste la mano a todos,
para que te encuentre el que te busca.

Retiraste, además, tu alianza a los hombres;
por los profetas los fuiste llevando
con la esperanza de salvación.

Y tanto amaste al mundo, Padre Santo,
que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste como salvador a tu único Hijo.

El cual se encarnó
por obra del Espíritu Santo,
nació de María la Virgen,
y así compartió en todo
nuestra condición humana
menos en el pecado;
anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los oprimidos
y a los afligidos el consuelo.

Para cumplir tus designios,
El mismo se entregó a la muerte,
y, resucitando, destruyó la muerte
y nos dio nueva vida.

Y porque no vivamos ya
para nosotros mismos, sino para El,
que por nosotros murió y resucitó,
envió, Padre, desde tu seno
al Espíritu Santo
como primicia para los creyentes,
a fin de santificar todas las cosas,
llevando a plenitud su obra en el mundo.

Que este mismo Espíritu
santifique, Señor, estas ofrendas,
para que sean
Cuerpo y Sangre de Jesucristo,
nuestro Señor,
y así celebremos el gran misterio
que nos dejó como alianza eterna.

Porque El mismo,
llegada la hora en que había de ser glorificado
por Tí, Padre Santo,
habiendo amado a los suyos
que estaban en el mundo,
los amó hasta el extremo.

Y, mientras cenaba con sus discípulos,
tomó pan,
te bendijo,
lo partió
y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE EL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE ES ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo,
tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,
te dio gracias,
y lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE EL,
PORQUE ESTE ES EL CALIZ
DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA
NUEVA Y ETERNA,
QUE ES DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDON DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACION MIA.

Este es el sacramento de nuestra fe.

Todos: Canto: RESUCITO

Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.

1. La muerte,
¿dónde está la muerte,
dónde está mi muerte,
dónde su victoria?

2. Gracias
sean dadas al Padre
que nos pasó a su reino
donde se vive de amor.

3. Alegría,
alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos
es que resucitó.

4. Si con El morimos,
con El vivimos,
con El cantamos,
aleluya.

Sacerdote: Por eso, nosotros, Señor,
al celebrar ahora el memorial
de nuestra redención,
recordanos la muerte de Cristo
y su descenso al lugar de los muertos,
proclamamos su resurrección
y ascensión a tu derecha;
y mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos su Cuerpo y Sangre,
sacrificio agradable a Tí
y salvación para todo el mundo.

Dirige tu mirada sobre esta Víctima
que Tú mismo has preparado a tu Iglesia,
y concede a cuantos compartimos
este pan y este cáliz,
que, congregados en un solo cuerpo
por el Espíritu Santo,
seamos, en Cristo,
víctima viva para tu alabanza.

Acuérdate, Señor,
de todos aquellos por quienes se ofrece
este sacrificio: de tu servidor el papa N.,
de nuestro obispo N.,
y de todo el clero,
de cuantos aquí reunidos
hacemos esta oblación, (silencio de oración particular)
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan
con sincero corazón.

Acuérdate también
de los que murieron en la paz de Cristo
y de todos los difuntos,
cuya fe sólo Tú conociste.

Padre de bondad,
que todos tus hijos nos reunamos
en la heredad de tu reino,
con María, la Virgen Madre de Dios,
con los apóstoles y los santos;
y allí, junto con toda la creación,
libre ya de pecado y de muerte,
te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo
todos los bienes.

Todos con el Sacerdote:
POR CRISTO, CON EL Y EN EL,
A TI, DIOS, PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA,
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.
Amén.

Sacerdote: Con alegría de hijos, proclamemos a nuestro Padre:

Todos: Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo;
danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

Sacerdote: Señor Jesucristo,
que dijiste a los apóstoles:
"Mi paz os dejo, mi paz os doy",
no mires nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia,
y, conforme a tu Palabra,
concédenos la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sacerdote: La paz del Señor sea siempre con nosotros.

Todos: Amén.

Sacerdote: Démonos fraternalmente la paz del Señor.

Todos: Canto (mientras nos damos la paz del Señor diciendo: La paz del Señor sea siempre con nosotros, y respondiendo: Amén).

La paz esté con nosotros
esté la paz con nosotros
que con nosotros siempre, siempre,
siempre esté la paz.

Pedimos paz para el mundo,
cantamos paz para el mundo.
Que reine siempre entre nosotros
la paz que Cristo, Cristo, Cristo nos dejó.

Sacerdote: Este es el Cordero de Dios
que quita el pecado del mundo y nos da su paz.
Dichosos los que creen y participan de El.

Todos: Señor, yo no soy digno
de que entres en mí;
una sola palabra tuya
basta para sanarme
y darme tu paz.

Canto: CRISTO TE NECESITA PARA AMAR

Cristo te necesita para amar, para amar
Cristo te necesita para amar. (dos veces).

No te importen las razas
ni el color de la piel,
ama a todos como hermano
y haz el bien.

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor;
al humilde y al pobre dale amor. (dos veces).

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor,
al que viene de lejos, dale amor. (dos veces).

Al que habla otra lengua dale amor, dale amor;
al que piensa distinto dale amor. (dos veces).

Al amigo de siempre dale amor, dale amor;
y al que no te saluda dale amor. (dos veces).

(Después de la comunión, silencio de recogimiento y acción de gracias).

Sacerdote: Oremos (silencio de recogimiento):

Al celebrar hoy la Eucaristía y participar de Ella, hemos renovado nuestra fidelidad a tu ALIANZA DE AMOR Y DE PAZ. Que tu Madre Santísima, en su advocación de El Quinche, sea el estímulo del advenimiento de tu REINO DE PAZ, y Ella, Reina y Señora de todo lo creado, reine siempre en nuestra vida, juntamente con tu Hijo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Sacerdote: El Señor está con nosotros.

Todos: Amén.

Sacerdote:
La BENDICION DE DIOS TODOPODEROSO
PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO
DESCIENDA SOBRE NOSOTROS
Y PERMANEZCA CON NOSOTROS.

Todos: Amén.

Sacerdote: VAMONOS A REALIZAR LA PAZ DE CRISTO.

Todos: Demos gracias al Señor.

Canto: **SANTA MARIA DEL CAMINO**

1. Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás,
contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven (dos veces).

2. Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

3. Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

4. Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos,
otros los seguirán.

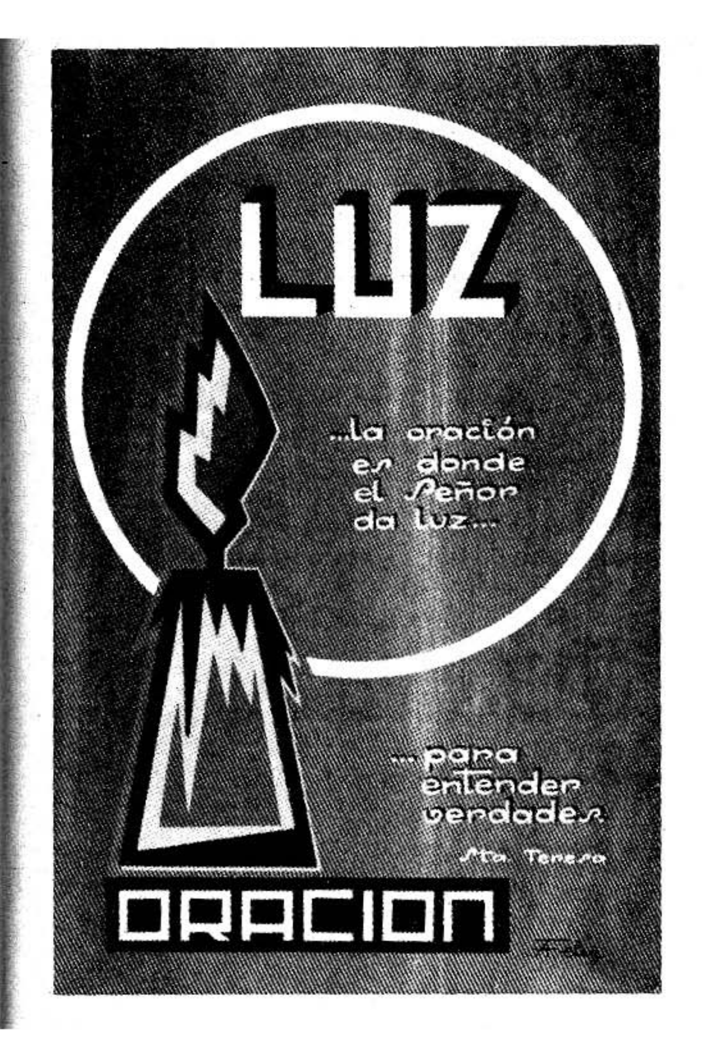
CRISTO ES EL PRINCIPE DE LA PAZ
(Is 9, 6) Y MARIA, SU MADRE,
REINA DE LA PAZ

*
* *

PERO NO RUEGO SOLO POR ESTOS, SINO POR CUANTOS CREAN EN MI POR SU PALABRA, PARA QUE TODOS SEAN UNO, COMO TU, PADRE, ESTAS EN MI Y YO EN TI, PARA QUE TAMBIEN ELLOS SEAN EN NOSOTROS Y EL MUNDO CREA QUE TU ME HAS ENVIADO. YO LES HE DADO LA GLORIA QUE TU ME DISTE, A FIN DE QUE SEAN UNO, COMO NOSOTROS SOMOS UNO. YO EN ELLOS Y TU EN MI, PARA QUE SEAN PERFECTAMENTE UNOS Y CONOZCA EL MUNDO QUE TU ME ENVIASTE Y AMASTE A ESTOS COMO ME AMASTE A MI.

(Jn 17, 20-23)

* *
*



ORACION POR LA PAZ

Señor, hazme instrumento de tu paz:
que donde haya odio, siembre yo amor;
que donde haya injuria, siembre yo perdón;
que donde haya duda, siembre yo fe;
que donde haya desesperación, siembre yo esperanza;
que donde haya sombra, siembre yo luz;
que donde haya tristeza, siembre yo alegría.

¡Oh Divino Maestro! Concédeme que no busque ser consolado, sino consolar
que no busque ser comprendido, sino comprender
que no busque ser amado, sino amar;
porque, dando. . . es como recibo;
perdonando. . . es como Tú me perdonas; y muriendo en Tí, he de nacer para la vida eterna.

(San Francisco de Asís)

CANCIONES DE PAZ

SEÑOR TEN PIEDAD
(Equipo Joven-Chile)

Señor, ten piedad de nosotros,
Señor, ten piedad de nosotros.

Porque hay amor que se vuelve palabra,
porque hay niños que están sin hogar;
porque los hombres se matan y mienten,
porque se ciegan y olvidan amar.

Por el hambre que sufren los hombres,
por la risa que nunca brotó,
por la flor que murió en su capullo,
por el hijo que nunca nació.

Por las vidas que ciega la guerra,
por el vicio que mina el hogar;
por la culpa que cierra el camino,
por los frutos que nunca serán.

SEMBRANDO LA PAZ
(J. Espinosa)

Voy por el mundo sembrando la paz,
llevo a los hombres un canto de amor.
Amor de hermanos, sin odio y rencor,
Amor que traiga al mundo la paz.

Yo sembraré por doquier fraternidad,
yo sembraré por el mundo la paz.

Se oye en la noche un grito sin fin;
viene llorando, pidiendo la paz.
Dolor de hombres que mueren sin más.
¿Por qué la guerra, por qué la ambición?

Dicen algunos: "Vivimos en paz".
Pero en el pueblo se da la opresión.
La paz que oprime, si no hay libertad,
silencio y muerte, la paz del temor.

PLEGARIA DE PAZ
(Fe y Alegría)

la ra ra, ra ra ra, ra ra (bis)

Por la paz de la tierra
elevo mi plegaria
espero que te apiades
de mi oración amarga

por esos niños pobres
carentes de ventura,
también por esos hombres
que la pena tortura.
Por la paz de la tierra
se eleven las plegarias
de diferentes pueblos,
de diferentes razas,
la libertad persista,
Señor, por caridad.

Tú que todo lo puedes,
haz que el odio termine,
haz que el odio termine (bis)
en un canto de paz.

la ra la . . .

NOCHE DE PAZ
(F. Gruber)

Noche de Paz, Noche de Amor;
claro sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús,
duerme el Niño Jesús.

Noche feliz de Navidad;
viene Dios a salvar.
Nochebuena en que alumbra el Amor
el misterio escondido de Dios.
Duerme el Niño Jesús,
duerme el Niño Jesús.

CANCION DEL HOMBRE NUEVO
(Julio Labake)

Si eres joven de alma en verdad
canta, vive todo tu ideal;
canta; el hombre nuevo has de ser
canta, anuncia el amanecer.

Nunca calles, grita tu amor
que otros sólo esperan tu voz
para abrir su vida al amor
para hacer un mundo mejor.

Canta, lucha, suma tu fe
que otros cantan, luchan también;
canta, altivo debes crear
con tu audacia un mundo de paz.

Canta, que otros viven su afán;
hartos ya de un mundo vulgar;
canta, nace ya el amor,
canta, nace el mundo mejor.

SE BUSCA
(Fernando Touzent)

(Recitado)
Se busca. . .
Su nombre: Jesús de Nazareth.
Edad: treinta y tres años.
Origen: judío.
Profesión. Carpintero.
Se le acusa: de predicar la verdad;
de llamarse Hijo de Dios; y
de enseñar a amar al prójimo como a
sí mismo.
Recompensa: salvación y vida eterna.

(Cantado)
Cristo te ama en espíritu y verdad,
búscalo, búscalo,
y verás que, al fin, la paz encontrarás
y todo cambiará (bis, todo).

La gente no sabe, no sabe adonde va
y guíales, mi Señor,
muéstrales el camino, la verdad y el amor,
escucha a aquel que clama su perdón.
Sólo Tú nos puedes ayudar
tocando nuestro pobre corazón,
para poder sentir
la necesidad de creer en Tí, Señor.
Oh, oh, oh . . . oh

Cristo te ama . . .

La gente no sabe, no sabe adonde va
y guíales, mi Señor,
muéstrales el camino, la verdad y el amor,
escucha a aquel que clama su perdón.
Oh, oh, oh . . . oh

Cristo te ama . . .

HOY HE SOÑADO CON DIOS
(Manuel Alejandro)

Hoy he soñado con Dios,
yo estoy seguro.
¿Quién sino Dios puede andar
sobre las nubes?
Era su rostro . . . no sé . . .
se me ha olvidado,
era . . . lo ví, pero yo no sé explicarlo.

Hoy he soñado con Dios,
yo estoy seguro
iba explicando . . . no sé,
a dos chiquillos,
uno era negro de piel,
otro era blanco,
y he visto llorar a los tres en un abrazo.

Dios ha mirado hacia mí,
luego me ha dicho:
"Esto tú lo podrías hacer,
pero estás dormido
como los hombres que están ahí viviendo,
que aunque parezcan andar,
no están despiertos.

Hoy he soñado con Dios
y estoy contento.
Hoy he soñado con Dios
y he comprendido
que no habrá un mundo mejor
que el que tenemos
hasta que un día, por fin, nos despertemos.

NO BASTA REZAR
(Alí Primera)

No. No. No basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz. (dos veces).

Y rezan de buena fe
y rezan de corazón,
pero también reza el piloto
cuando monta en el avión
para ir a bombardear
a los niños del Viet-Nam.

Nada se puede lograr
si no hay liberación
reza el rico, reza el amo
y te maltratan al peón.

Cuando el hombre se levante
y que al mundo haga cambiar,
ustedes dirán conmigo:
No bastaba con rezar.

En el mundo no habrá paz
mientras haya explotación
del hombre por el hombre
y exista desigualdad.

TE VENGO A DECIR

Te vengo a decir, te vengo a decir
¡Oh, mi Salvador!
que yo te amo a Tí (dos veces)
con el corazón.
Te vengo a decir, te vengo a decir
toda la verdad:
Yo te amo, Señor, te quiero, Señor,
con el corazón (dos veces).
Yo quiero cantar, yo quiero cantar
de gozo y de paz.
Yo quiero llorar, yo quiero llorar
de felicidad.
Te vengo a decir, te vengo a decir
toda la verdad:

Yo te amo, Señor, te quiero, Señor,
con el corazón (dos veces).

Te vengo a pedir, te vengo a pedir
¡Oh, Madre de Dios!, que ruegues por mí
que ruegues por mí a Nuestro Señor.
Te vengo a pedir, te vengo a pedir,
por tu intercesión, amar como Tú,
llevar a Jesús en mi corazón.

Yo quiero crecer, yo quiero crecer
en fe y oración. Yo quiero vivir
yo quiero vivir la vida de Dios.
Te vengo a pedir, te vengo a pedir,
por tu intercesión, amar como Tú
llevar a Jesús en mi corazón.

EL QUE AMA REALIZA LA PAZ,
PORQUE DIOS ES AMOR Y ES PAZ

*
* *

ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR
(Halffter)

Anunciaremos tu reino, Señor,
tu reino, Señor, tu reino.

1. Reino de paz y de justicia,
reino de vida y de verdad,
tu reino, Señor, tu reino.

2. Reino de amor y de gracia,
reino que habita en nosotros,
tu reino, Señor, tu reino.

3. Reino que ya ha comenzado,
reino que no tendrá fin,
tu reino, Señor, tu reino.

* *
*



La paz se construye con manos laboriosas
y honestas

LABOR REALIZADA POR EL PADRE LUIS LEON ACOSTA, OBLATO, PARROCO DE EL QUINCHE

En mi libro "Bienaventurados los pobres", publicamos parte de las obras realizadas por el P. Luis León Acosta. Hoy damos a conocer otra, adentrándonos en los años 1976 a 1981. Hemos escogido tan sólo lo más sobresaliente.

1968 (11 de marzo): el P. Luis León Acosta comienza su labor pastoral como Párroco de El Quinche.

1976 (14 de enero): Instalación de agua potable en el patio lateral sur del Santuario de El Quinche.

" (2 de febrero): instalación para la iluminación del patio lateral sur del Santuario de El Quinche.

" (28 de febrero): el Sr. Manuel Lema hace dos jardines más en el patio lateral sur del Santuario de El Quinche.

" (4 y 5 de marzo): el Ing. Jorge E. Pavón Puente realiza la iluminación exterior del Santuario de El Quinche.

" (9 de marzo): —descubrimiento de una Placa Recordatoria del traslado de la Imagen de la Santísima Virgen de Oyacachi a El Quinche. El acto lo realizó, en la fachada central del Santuario, el P. Nilo A. Espinosa S., Oblato;
—gratitud de El Quinche a la Srta. Luisa Breen, Fundadora del primer Jardín de Infantes en la parroquia;

1976 —bendición e inauguración del adoquinado del patio lateral sur y del "Jardín de las Fuentes", exterior del Santuario de El Quinche. La ceremonia estuvo a cargo de los PP. Oblatos, Luis León Acosta, Párroco, y Gelathio A. Gaona Suárez, Vicario Cooperador de El Quinche.

" (10 de marzo): —celebración del 372 aniversario del traslado de la Imagen de la Santísima Virgen María de Oyacachi a El Quinche;
—bendición del nuevo equipo de sonorización, instalado en el Santuario de El Quinche. La instalación fue hecha por el técnico Sr. Gino di Domenico.

" (21 de marzo): se inicia el adoquinado de la segunda parte del patio norte del Convento parroquial de El Quinche.

" (8 de agosto): ayuda económica del Párroco de El Quinche para la carretera Chumillos-Quinchucajas-Oyacachi.

" (20 de agosto): honorarios pagados por el Padre Párroco, Luis León Acosta, al Ab. defensor, Dr. Víctor Ballagán, en el juicio seguido contra el dorador, Manuel Arturo Albuja Chávez, por falsificación y abuso de confianza. El juicio fue ganado **totalmente** por el P. Párroco en las dos instancias.

" (10 de octubre): ayuda económica del P. Párroco Luis León Acosta, para la construcción de la Capilla de Guachalá.

" (5 de noviembre): compra de cinco campanas grandes, fundidas en Ambato, por los Srs. Luis Armendáriz y Segundo F. Ango, para el campanario, lado sur, de la torre del Santuario de El Quinche.

1976 (21 de noviembre): bendición del nuevo campanario, torre sur, del Santuario de El Quinche.

" (diciembre): adquisición de "La novena del Niño" del sacerdote Juan Francisco Yánez Tobar.

" (16 de diciembre): compra de la urna de vidrio blindado, antibala y antincendio, poliglass, fabricada especialmente en Bogotá, para resguardar la Imagen de la Santísima Virgen María de El Quinche.

1977 (10 de marzo): 373 aniversario del traslado de la Imagen de la Santísima Virgen María de Oyacachi a El Quinche;
—bendición y ofrenda a la Santísima Virgen María de El Quinche de la urna de vidrio antibala y antincendio;
—bendición de otro campanario electro mecánico automático, instalado por el técnico Sr. Luiz Meza.

" (1 de junio): colaboración económica del P. Luis León Acosta a los Srs. Seminaristas para su paseo-convivencia.

" (9 de junio): el Sr. Luis Sánchez pinta con esmalte dorado las puertas laterales del Santuario de El Quinche.

" (22 de junio): se realiza la iluminación del patio "El paseo de los faroles" del Convento parroquial de El Quinche.

" (30 de noviembre): pago parcial del revestimiento con láminas de plata del anda grande de la Virgen María de El Quinche. Obra del Sr. César Alfredo Cevallos.

1978 (7 de enero): se comienza el adoquinado de las calles del nuevo cementerio "Jardín del Recuerdo Virgen de El Quinche".

" (10 de marzo): 374 aniversario del traslado de la Imagen de la Virgen María de Oyacachi a El Quinche.

" (14 de abril): compra de 165 galones de esmalte blanco para pintar las torres del Santuario de El Quinche.

" (6 de mayo): ayuda económica del P. Luis León Acosta para arreglo de la escuela del anejo La Victoria de El Quinche.

" (18 de junio): el Sr. Obispo Gabriel Díaz Cueva, Auxiliar de Quito, bendijo las banderas de las veinte Provincias del Ecuador, adquiridas por el P. Párroco, Luis León Acosta, y colocadas en las torres del Santuario de El Quinche.

" (30 de junio): el Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito, bendijo la urna acrílica, obsequio de las familias Lascano Polo y Lascano Corrales, para colocarla en el anda de plata de la Virgen Santísima de El Quinche.

" (21 de octubre): se continúa el dorado del Altar Mayor del Santuario de El Quinche. Lo realizan los hermanos Antonio y Miguel Lema de El Quinche.

" (24 de octubre): —se adquiere un número considerable de "Una Buena Noticia", Libro del Catequista, del sacerdote Juan Francisco Yánez Tobar, para la catequesis del Santuario de El Quinche; —en el "Jardín del Recuerdo Virgen de El Quinche", misa y bendición del nuevo y artístico altar, devoto obsequio de los Srs. Elí Salcedo, Gabriel Duque, Luis Carvajal y Jorge Yánez.

1978 (4 de diciembre): adquisición del libro "Paternidad-Maternidad responsables" del P. Ernesto Valencia Robayo, 2a. edición, para mayor éxito pastoral en el Santuario de El Quinche.

1979 (18 de junio): celebración del 50o. aniversario de la muerte del Siervo de Dios, Julio María Matovelle, Fundador de las Congregaciones de Padres y Madres Oblatos.

" (30 de junio): La Imagen de la Virgen María de El Quinche es trasladada a Quito, a la Basílica del Voto Nacional, como Madrina de la solemne Preinauguración de la Basílica y Coronación Pontificia de la Imagen del Purísimo Corazón de María, a cuyas plantas el Episcopado Ecuatoriano entrega los Documentos de Puebla.

" (7 de julio): regreso de la Imagen de la Virgen de El Quinche a su Santuario desde la Basílica del Voto Nacional.

" (20 de julio): la Santísima Virgen María, en su advocación de El Quinche, preside la bendición e inauguración del nuevo Subcentro de Salud. Estuvo presente el Sr. Ministro de Salud.

" (14 de septiembre): la Imagen de la Virgen de El Quinche es llevada a Quito, como Madrina de la bendición del edificio nuevo del Consejo Provincial de Pichincha. Allí fue proclamada pública y oficialmente "MADRE Y PATRONA" de la Provincia de Pichincha por el Sr. Prefecto, Patricio Romero Barberis, y los Srs. Consejeros. El Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega presidió la celebración de la Eucaristía, con la participación del P. J. Rigoberto Correa, Superior General de la Congregación de Oblatos, varios PP. Oblatos,

1979 Sacerdotes Seculares, P. Luis León Acosta, Párroco de El Quinche, y P. Carlos A. Altamirano Argüello, Párroco de Calderón.
Por la noche, regreso de la Imagen a su Santuario de El Quinche.

" (30 de octubre): el P. Luis León Acosta, Párroco, celebra la Eucaristía en el segundo mes de la muerte del Sr. Canónigo Jorge Hinojosa Pareja, Párroco que fue de El Quinche y Fundador de la Casa de Religiosas Franciscanas y del Colegio Cristo Rey en El Quinche.

" (9 de noviembre): visita El Quinche el Sr. Dr. Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito.

" (20 de noviembre): –para la pastoral actualizada se adquiere el libro "Alianza de Amor Conyugal" del P. Ernesto Valencia Robayo;
–bendición de las tres nuevas verjas, hechas por el Sr. Nelson Chicaiza Guaña y colocadas frente a los altares de la Virgen, del Santísimo y de San José.

1980 (9 de febrero): bendición de la imagen del Beato Hermano Miguel, colocada, luego, en el Altar Mayor del Santuario de El Quinche.

" (29 de febrero): celebración del Primer Centenario de la Ordenación Sacerdotal del Siervo de Dios P. Julio María Matovelle, Fundador de las Congregaciones de Oblatos y Oblatas.

" (7 de marzo): visita y participación del Dr. Patricio Romero Barberis, Prefecto Provincial de Pichincha, y su Comitiva, en el Desfile de la Gratitud por el nuevo aniversario del traslado de la Imagen de la Santísima Virgen de Oyacachi a El Quinche.

1980 (8 de marzo): concierto de piano, guitarra y canto por los integrantes del Programa Pueblo y Municipio, trabajando por el Arte y la Cultura.

" (10 de marzo): 376 aniversario del traslado de la Imagen de la Virgen María de Oyacachi a El Quinche. Programa especial.

" (5 de abril): el Sr. José Elías Durán Tejada, sacristán del Santuario, condujo desde San Antonio de Ibarra las Imágenes del Calvario: Cristo de la Agonía, la Virgen Dolorosa, San Juan apóstol y la Magdalena, mandadas a hacer por el P. Párroco, Luis León Acosta. Se las colocó en la ventana de la sacristía.

" (6 de abril): –bendición de las Imágenes del Calvario por el Sr. Obispo Gabriel Díaz Cueva, Auxiliar de Quito;
–bendición de las estatuas de Santa Marianita de Jesús y del Beato Hermano Miguel. Bendijo el mismo Sr. Obispo. Las estatuas fueron hechas en San Antonio de Ibarra por mandato del P. Luis León Acosta, Párroco de El Quinche, quien las obsequió para la Capilla del anejo Iguiñaro.

" (8 de junio): bendición de la "Santa Cena", mandada a hacer por el P. Luis León Acosta y colocada en el Altar Mayor del Santuario de El Quinche.

" (junio): aparece al público la Revista El Quinche No. 1: redacción y ejecución de Maura y Pablo Montenegro Osorio, impresa en Indugraf, con los auspicios de los PP. Oblatos Luis León Acosta, Párroco, y Gelathio A. Gaona S., Vicario Cooperador de El Quinche.

1980 (29 de junio): concierto en honor a la Virgen Santísima de El Quinche. Actuó el Coro de la Universidad Central del Ecuador, bajo la dirección del Maestro Gerardo Guevara, al órgano el Sr. Hugo Giannini y como solista el tenor Piedra. Tomó parte también el grupo Municipio y Pueblo trabajando por el Arte y la Cultura.

" (8 de julio): se termina el dorado del Altar Mayor de la Basílica de El Quinche.

" (7 de agosto): adquisición de doce faroles para el Convento Parroquial, hechos por el Sr. Nelson Chicaiza.

" (14 de septiembre): Primer aniversario de la proclamación a la Virgen de El Quinche como "MADRE Y PATRONA" de la Provincia de Pichincha. En la celebración de la Eucaristía participaron el Sr. Obispo Gabriel Díaz, Auxiliar de Quito, el P. J. Rigoberto Correa, Superior General de la Congregación de Oblatos, los PP. Egidio Fierro, Carlos A. Altamirano A., Luis León Acosta. Estuvieron presentes el Dr. Patricio Romero Barberis, Prefecto Provincial, su señora esposa, el Dr. Marco Landázuri, Vicepresidente del Consejo Provincial con su señora esposa, una selecta Delegación del Consejo Provincial de Pichincha y de los Planteles educacionales de El Quinche y el pueblo devoto.
En homenaje a la Santísima Virgen de El Quinche ("Celestial Comadre"), el Sr. Prefecto firma el contrato de aulas y laboratorios para el Colegio Nacional Cardenal de la Torre de El Quinche; —entrega del presupuesto hecho por el ingeniero Jorge Pavón para la iluminación moderna interior y exterior del Santuario de El Quinche.

1980 (22-25 de septiembre): cursillo de la Asociación de Radiodifusoras Católicas del Ecuador, ARCE, en el Convento Parroquial de El Quinche. Entre los asistentes estuvieron el P. J. Rigoberto Correa, Superior General de Oblatos, los sacerdotes hermanos Gabriel e Isaías Barriga Naranjo, Luciano Iturralde, Pesántez, Jorge Enríquez, Morán, la Hermana de la Caridad Amada, la Sra. Fabiola Campos, y los sacerdotes de El Quinche, Luis León Acosta y Gelathio A. Gaona S.

" (1 de noviembre): terminación del dorado del altar central de la celebración de la Eucaristía. Doró el Sr. Miguel Segundo Lema.

" (20 de noviembre): bendición de la mampara central del Santuario de El Quinche, oficiada por el Sr. Nuncio Vicenzo María Farano.

" (21 de noviembre): el Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito, bendijo el dorado de los altares de la Santísima Virgen de El Quinche y de la celebración de la Eucaristía.

" (11 de diciembre): el Sr. Ivo Horacio Mora Tapia comienza la pintura réplica exacta de los muros laterales del altar de la Virgen y demás muros del Santuario de El Quinche.

1981 (20 de febrero): el P. Luis León Acosta, Párroco, con el P. Gelathio A. Gaona S., Vicario Cooperador de El Quinche, solicitan al Consejo Provincial de Pichincha la inspección técnica para abrir la carretera Quinche-Oyacachi, que realizará el mismo Consejo.

" (6 de marzo): bendición del Pabellón de la Provincia de Pichincha, ofrenda del Consejo Provincial. La Sra. Lucía Albán de Romero, en repre-

1981 sentación del Sr. Prefecto Patricio Romero B. y de los Srs. Consejeros, hizo la entrega.

" (10 de marzo): 377 aniversario del traslado de la Imagen de la Virgen María de Oyacachi a El Quinche.

" (22 de marzo): peregrinación a El Quinche: el Dr. Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito, con su Sra. y familiares, la Srta. Reina de Quito 1980, el Buró femenino, Sra. Ana Paredes de Alfaro, del Municipio de Quito, la Comitiva y demás devotos, dieron gracias a la Santísima Virgen por la salud recobrada del Sr. Alcalde.

" (3 de abril): colocación de la corona de plata y perlas preciosas en la Imagen de la Santísima Virgen de los Dolores. La corona fue hecha por el orfebre Sr. César Alfredo Cevallos y adquirida por el Padre Luis León Acosta, Párroco de El Quinche, y los Priostes.

" (29 de abril-29 mayo): mes de acción de gracias por las Bodas de Oro de la Fundación de la Casa de las Religiosas Franciscanas y del Colegio Cristo Rey de El Quinche.

" (abril): aparece el No. 2 de la Revista El Quinche.

" (20 de junio): conmemoración del 38o. aniversario de la Coronación Pontificia y 13o. aniversario de la Máxima Condecoración Nacional a la Virgen Santísima de El Quinche.

" (7 de julio): colocación de las tres potencias de plata, hechas por el orfebre Sr. César Alfredo Cevallos, al Cristo que está en la sacristía del Santuario de El Quinche. Mandó a trabajar el P. Luis León Acosta, Párroco de El Quinche.

" (8 de julio): el arquitecto Jorge Benavides Solís hace el Contrato con el Consejo Provincial de

1981 Pichincha para la restauración y ampliación del Museo de Artes y Devoción Popular en el Convento Parroquial de El Quinche.

" (9 de julio): el orfebre Sr. César Alfredo Cevallos obsequia la corona de plata, que, luego, se la colocó en el Santo Cristo de la sacristía del Santuario de El Quinche.

" (10 de julio): entrevista del arquitecto Jorge Benavides Solís con los PP. Oblatos, Luis León Acosta y Gelathio A. Gaona S., para el anteproyecto del Museo de Artes y Devoción Popular.

" (20 de julio): –comienzo de la restauración de la "Casa Posada Virgen de El Quinche", ubicada en las calles Pichincha y Olmedo de El Quinche. La Casa es posada gratuita para los peregrinos. El contrato de restauración se hizo entre el Padre Párroco, Luis León Acosta, y el albañil, Sr. Francisco Tacuri;

–comienzo de la pintura externa de la cúpula central del Santuario, por el Sr. Manuel Mesías López Arteaga.

" (26 de julio): el P. Luis León Acosta concedió ayuda económica a la Delegación de Oyacachi, para la Capilla en honor a la Virgen que se levantará en dicha población. La Delegación estaba integrada por los Srs.: Francisco Manitio, Manuel Manitio, colonos; Salvador Parión, Presidente del Comité Pro Capilla.

" (27 de julio): el P. Gelathio A. Gaona Suárez, Vicario Cooperador de El Quinche, asiste a un cursillo de Museología, en Quito.

" (1 de agosto): el P. Luis León Acosta, ayuda económicamente a la minga para el ensanchamiento de la calle Cuenca de El Quinche.

1981 (10 de septiembre): el Consejo Provincial de Pichincha entrega alambre, focos, reflectores, etc. para la iluminación interior y exterior del Santuario de El Quinche.

" (12 de septiembre): comenzaron la iluminación del Santuario los Srs: ingenieros Jorge Pavón Puente, Fabián Páez, César Augusto Aules, Edwin Martínez, Manuel Mesías López Arteaga.

" (13 de septiembre): Concierto, en el Santuario, a la Virgen de El Quinche, por el Coro polifónico del Consejo Provincial de Pichincha.

" (14 de septiembre): 2o. aniversario de la Consagración de la Provincia de Pichincha a la Virgen de El Quinche:
—Condecoración al Pabellón del Colegio Cristo Rey de El Quinche, por el Dr. Marco Landázuri, Vicepresidente del Consejo Provincial;
—entrega de los planos del anteproyecto del Museo de Artes y Devoción Popular, por el Sr. prefecto, Dr. Patricio Romero Barberis, como ofrenda a la "Celestial Comadre". Autor del anteproyecto, arquitecto Jorge Benavides Solís;
—entrega de sendas bandejas de plata por los PP. Oblatos Luis León Acosta, Párroco, y Gelathio A. Gaona Suárez, Vicario Cooperador de El Quinche, al Sr. Prefecto, a los Srs. Ingenieros y constructores de la iluminación.

" (19 de septiembre): Romería a la Virgen de El Quinche de José Manuel Santos, Obispo de Valdivia-Chile, Presidente de la Conferencia Episcopal; Luciano Duarte, Arzobispo de Aracayu-Brasil, Vicepresidente del CELAM; Domingo Roa Pérez, Arzobispo de Maracaibo-Venezuela, Presidente del Episcopado; Antonio J. González Zumárraga, Arzobispo Coadjutor de Quito.

1981

" (28 de septiembre): se inicia la iluminación de la Gran Cruz y de la Avenida "Virgen de El Quinche", trayecto al barrio La Victoria de El Quinche.

" (4 de octubre): bendición e inauguración de la Gran Cruz y de la Avenida "Virgen de El Quinche".

" (27 de octubre): se comienza la construcción de la Gruta de la Virgen de El Quinche, "Gruta de la Peña", en el patio jardín de las Fuentes, anexo al lado sur del Santuario. Contrato entre el P. Luis León Acosta y el albañil Francisco Tacuri.

" (9 de noviembre): se hizo contrato de la pintura réplica del Santuario de El Quinche, primera parte, entre el P. Luis León Acosta, Párroco, y el Sr. Ivo Horacio Mora Tapia, actuando como testigos el Sr. Alarcón y su Sra.

" (16 de noviembre): se dio comienzo a la colocación del marmetón en las Capillas nuevas laterales de la Ascensión —de las Almas— y de la Inmaculada, en el Santuario de El Quinche.

" (18 de noviembre): —el Padre Ernesto Valencia Robayo entrega al P. Luis León Acosta, Párroco, su libro "Bienaventurados los pobres", publicada con los auspicios del mencionado Párroco, para la pastoral actualizada y dinámica del Santuario de El Quinche.
—el Sr. Nelson Chicaiza colocó las dos verjas en las dos nuevas Capillas laterales de la Ascensión y de la Inmaculada, en el Santuario de El Quinche.

1981 (20 de noviembre): —el Dr. Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito, en nombre de la Ciudad y del Cantón, colocó a la Virgen de El Quinche, "PATRONA JURADA DE QUITO Y DEL CANTON", la máxima Condecoración del I. Municipio Capitalino;
—bendición e inauguración de la iluminación interior y exterior del Santuario Basílica de El Quinche, ofrenda piadosa del Sr. Prefecto Provincial, Patricio Romero Barberis, y del H. Consejo Provincial.

" (21 de noviembre): el Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito, durante la celebración de la Eucaristía, en el Santuario, consagra el 21 de noviembre como DIA NACIONAL DE ACCION DE GRACIAS a la Virgen de El Quinche.

" (25 de noviembre): comienzo de la colocación del marmetón en la Capilla de la Inmaculada del Santuario de El Quinche.

*
* *

Concluimos aquí la cronología de las principales obras realizadas por el P. Luis León Acosta, Párroco de El Quinche, en espera de poder dar a conocer lo que resta, mientras siga actuando en su ministerio sacerdotal en esta Parroquia.

A más de estas obras señaladas por fechas, es preciso destacar otras, agrupadas por los asuntos pertinentes:

—Programas radiales, costeados por el P. Párroco, Luis León Acosta, a través de las emisoras "Radio Nacional

Espejo" y "Radio Difusora Jesús del Gran Poder", con motivo del 10 de marzo, día conmemorativo del traslado de la Imagen de la Virgen María de Oyacachi a El Quinche; del 20 de junio, día conmemorativo de la Coronación Pontificia y de la Máxima Condecoración Nacional a la Virgen de El Quinche; del 14 de septiembre, con ocasión de la Proclamación de la Virgen de El Quinche como "MADRE Y PATRONA DE LA PROVINCIA DE PICHINCHA"; del 12-21 de noviembre, para celebrar la novena nacional y la Fiesta solemne en honor a la Virgen de El Quinche, REINA Y MADRE CORONADA Y CONDECORADA DE LA PATRIA, MADRE Y PATRONA DE LA PROVINCIA DE PICHINCHA, PATRONA JURADA Y CONDECORADA DE LA CIUDAD DE QUITO Y DEL CANTON; el 16 de abril se transmitió, además, el Sermón de las siete Palabras.

—Cada año, el P. Luis León Acosta retribuye económicamente, de un modo voluntario, la colaboración pastoral de sacerdotes durante la celebración de la novena y fiesta del 21 de noviembre.

—Durante el año, en varias ocasiones, el P. Luis León Acosta ha concedido estipendios de misa a sacerdotes que le han pedido.

—El P. Párroco, Luis León Acosta, contribuye económicamente con una cuota mensual para las Religiosas Franciscanas del Colegio Cristo Rey de El Quinche.

—Con motivo de la Navidad, el P. Luis León Acosta, cada año, apoya económicamente a los planteles educacionales de la Parroquia de El Quinche y de otros lugares.

—Colabora económicamente para obras sociales de la población de El Quinche: ensanchamiento de calles, cerramientos, luz, veredas, etc.

—Paga sueldos a los empleados del Santuario y del Convento Parroquial de El Quinche, con la respectiva afiliación de todos al IESS.

—Aporta para el Fondo de Nivelación económica del Clero arquidiocesano.

*
* *

Como Autor de los libros publicados con los auspicios del P. Luis León Acosta, al haberme adentrado en los particulares de sus labores realizadas como Párroco de El Quinche, felicito a mi amigo, me congratulo por su labor apostólica y agradezco a Nuestro Señor Jesucristo por su testimonio de "pobre de espíritu" que todo lo pone al servicio de Dios y de su Madre Santísima, en la advocación de El Quinche. ¡Que el Señor y la Virgen Santísima recompensen su devoción y amor filiales!

BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPIRITU

BREVES DATOS HISTORICOS SOBRE LA VIRGEN DE EL QUINCHE

1951 Oyacachi adquiere a Diego de Robles la IMAGEN de la Virgen María. Permanece la Imagen en este lugar 13 años, durante los cuales la piedad de los romeros es cada vez más creciente.

1604 (10 de marzo): la Imagen de la Virgen es trasladada de Oyacachi a El Quinche y comienza aquí el culto bajo la advocación de "LA VIRGEN DE EL QUINCHE".

1630 La IMAGEN es trasladada, en el mismo Quinche, al nuevo Santuario construido, base del actual templo.

1698 El Cabildo de Quito declara a la Virgen de El Quinche "PATRONA JURADA DE QUITO", por haber protegido a la Ciudad del terremoto.

1740 (abril): el Párroco de El Quinche presta su colaboración, desde materiales hasta trabajadores, a La Condamine, sabio francés, en las operaciones de triangulación en la explanada de Yaruquí.

1757 El Cabildo de Quito decide que el 20 de junio de cada año sea de acción de gracias a la Virgen de El Quinche, por haber librado a la Ciudad del terremoto de 1698.

1868 Reedificación casi total del templo.

1886 (18 de enero): Consagración del Cantón Quito a la Virgen de El Quinche.

1943 (20 de junio): el Arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre, en calidad de Delegado Pontificio, corona a la IMAGEN de la Virgen de El Quinche.

1958 (2 de mayo): el Papa Juan XXIII eleva al Santuario a la categoría de Basílica Menor.

1968 (11 de marzo): Párroco de El Quinche, P. Luis León Acosta.

1979 (14 de septiembre): el Consejo Provincial de Pichincha proclama a la Virgen de El Quinche MADRE Y PATRONA DE LA PROVINCIA. Fue MADRINA del edificio nuevo del Consejo y su Imagen está entronizada en el mismo.

1981 (20 de noviembre): el Dr. Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito, en nombre de la Ciudad y del Cantón, coloca a la Virgen de El Quinche, PATRONA DE QUITO Y DEL CANTON, la máxima Condecoración del Ilustre Municipio Capitalino.

1981 (21 de noviembre): el Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito, consagra el 21 de noviembre como DIA NACIONAL DE ACCION DE GRACIAS a la Virgen de El Quinche.

21 de NOVIEMBRE de cada año: desde Oyacachi hasta hoy, este día está dedicado a la celebración de la Fiesta en honor a la Virgen María: hoy la FIESTA DE LA VIRGEN DE EL QUINCHE.



ORACION
AL SAGRADO CORAZON DE JESUS PIDIENDO LA GLORIFICACION DEL SIERVO DE DIOS PADRE JULIO MARIA MATOVELLE

Fundador de PP. y MM. Oblatos

Oh dulcísimo Jesús, que os dignasteis elegir a vuestro siervo Julio María para apóstol del Reinado Social de vuestro divino corazón y del corazón inmaculado de María, os rogamos la glorifiquéis otorgándonos, por su intercesión, la gracia que os pedimos. . . juntamente con vuestro amor y el reinado completo de vuestro sacratísimo Corazón. Amén.

Padre nuestro. . . Dios te salve, María. . .



LA VIDA ES UNA CONTINUA ASCENSION

"MI PAZ OS DOY"

INDICE

DEL MISMO AUTOR:

Paternidad—Maternidad Responsables,
Editorial Don Bosco—Quito.
Nuestro Hijo, Editorial Don Bosco—Quito.
Alianza de Amor, Editorial Fray Jodoco Ricke—Quito.
Alianza de Amor Conyugal (folleto),
Editorial Fray Jodoco Ricke—Quito.
Alianza de Amor Conyugal (libro),
Editorial Don Bosco—Quito.
Bienaventurados los pobres,
Editorial Don Bosco—Quito.

Dios quiso que en Cristo estuviera todo lo que El es, y quiso también, por medio de Cristo, poner en paz con El al universo entero, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, **haciendo la paz por medio de la muerte de Cristo en la cruz.** (Col 1, 19-20).

Cristo es nuestra paz. (Ef 2, 14).

La paz os dejo, **mi paz os doy**; no como el mundo la da os la doy yo. (Jn 14, 27).

Carátula.

Convento y Santuario de El Quinche—Ecuador.